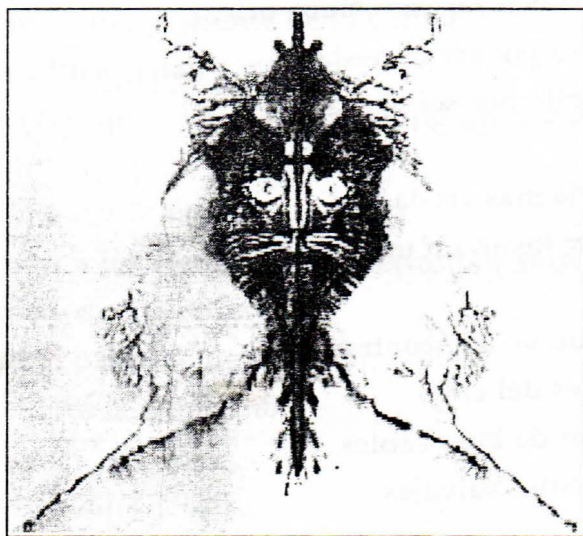


Girabel

año I número 4 diciembre 1999



UNMSM-CEDOC

BENJAMIN PÉRET / POEMAS

RETRATO DE MAX ERNST

Tus lejanos pies
la última vez los he visto
sobre el lomo de una yegua
que estaba ociosa, que estaba ociosa
muy ociosa por ser honesta
muy honesta por ser verdadera

La yegua la más verdadera
deja de ser joven un momento
pero tú
tú yo te vuelvo a encontrar
en las calles del cielo
en las patas de bogavantes
en los inventos salvajes

(*Exposition Max Ernst*, 1926. El poema está fechado en 1923)

SUR LA COLLINE...

Sobre la colina que no está inspirada por labios pintados
los ojos blancos se abren a la luz de la fiesta
y la respiración va a morir en su bella muerte
Parece que una mano
se posa sobre la otra vertiente de la colina
y que los hombres gritan
Era cielo de Dios que colgaba en palabras absurdas

Ahora parten hacia la casa de algas
donde veremos a los elementos cubiertos por su sombra
avanzar como los criminales
para destruir al pasajero de mañana
oh amigo mío mi mayor temor

(Immortalle maladie, 1924)

CUATRO A CUATRO

Matador por las grandes grúas eléctricas
la pata de mosca viaja sin embargo en mi ojo como nulo
explorador
Que llueve sardinas
o vende sacacorchos en el monte Blanco
ella viaja sin dejarse detener por la tentación de cerrados
paraguas
viejos sables de panoplias
que no saben más que despabilarse y estornudar
Se despabilan y estornudan
he ahí una vida que no le envidiarían las zanahorias a
la salsa blanca
ni la hierba que crece entre los empedrados bordados por
encajeras
taimadas como un ojo tras los anteojos
como una señal del camino de herradura que pasa del rojo
al verde
sin avisar
de un jardín público donde se oculta un sátiro
Pero la pata de mosca no demanda nada a nadie
pues los profesores no temen a las escaleras vacilantes

donde el gas consigue a veces matar a su enemigo la rata
con golpes de piedra como un policía echado a correr
y las estrellas que espantan a los peces rojos
no son ni de venta ni de alquiler
pues en verdad se dice que las estrellas no son más que
tartas de albaricoque
que han abandonado la pastelería
y vagan como viajero que a perdido el tren hace un minuto
en una ciudad desierta de mecheros de gas quejumbroso
a causa de sus vidrios rotos
Aún si el viajero encuentra una mujer desnuda andando
sobre
el borde de la acera
porque entre las casas y ella pasa un rebaño silencioso
de cocodrilos espantados por el fuego de sus pipas
y buscando una iglesia con una gran pila bautismal
aún si el viajero encuentra esta joven mujer
él no evitará el incendio de un almacén de confecciones
de donde huyen miles de pulgas que serán requeridas como
responsables del desastre
pero si el almacén arde como una lámpara Paloma
el viajero se sentirá consolado
y esperará
apaciblemente
tontamente

amorosamente
animosamente
tristemente
o perezosamente
a que su barba crezca para afeitarse
y hacerse una gran cortadura cerca de la oreja
por donde saldrá prudente e inquieto
un pequeño lagarto de vidrio
que no conseguirá jamás volver a encontrar al lagarto de
su amo
y se ahorcará en la chimenea
donde esperan para jugarle una mala pasada
la horquilla el alfiler de sombrero el alfiler de corbata
el imperdible
y este bruto de saladera quebrada
que ya aprieta los puños

(De derrière les fagots, 1934)

CAZAR OJEANDO

Me asombra la ortografía de la palabra *vez*
que se parece tanto a un hongo
enrollado en la harina
No las manos blancas que están negras

Su nariz es una brújula
que se vuelve hacia el centro
donde hace calor
Son los agujeros de mi mano
Escupe sobre el sol en frío
y desea robarme el abrigo
que para nada se lo mete debajo del diente

(De derrière les fagots, 1934)

6 DE FEBRERO

Viva el 6 de febrero
gruñendo al jugo del mezquino
vestido de ropas flodelizadas

Qué bella estaba
Los autobuses arden como los heréticos de otros tiempos
y los ojos de los caballos
arrancados por nuestros bastones afilados
hieren a policías tan repugnantes y tan grasientos
como habían dicho las cruces de fuego

Viva el 6 de febrero

He tenido que incendiar el ministerio de la marina
como un quiosco de periódicos
con perjuicio para los meaderos que no se han quemado

Viva el 6 de febrero

Los concejales municipales embrutecidos por sus fajas
tricolor
reúnen a piojos y chinches
haciendo colorear con su sangre los garrotes
que conviven muy poco con los postes de ejecución

Viva el 6 de febrero

Los jóvenes párrocos verdes y podridos
acarician las nalgas de los adolescentes
cantando la Marsellesa y los cánticos
tirados sobre sus hermanos policías

Viva el 6 de febrero

y viva el 7

He aullado durante dos días
Por la muerte de Cachin por la muerte de Blum
y he robado todo esto que sustraje de los almacenes
cuyos vidrios he destrozado
Yo mismo he robado una muñeca que le enviaré a Maurras

para que ensaye a violar
gritando Abajo los ladrones

(Je ne mange pas de ce pain-lá, 1936)

MANANTIAL

Es Rosa menos Rosa
dice el aguacero alegrándose de refrescar al vino blanco
mientras que desfonda las iglesias un día cualquiera de
Pascua

Es Rosa menos Rosa
y cuando el furioso toro de la gran catarata me invade
bajo sus alas de cuervos cazados en mil torres ruinosas
que el tiempo realiza
Hace un tiempo Rosa con verdadero sol de Rosa
y voy bebiendo Rosa comiendo Rosa
hasta que me adormezca en un sueño de Rosa
vestida de ensueños Rosa
y el alba Rosa me despierta como a un hongo Rosa
donde se verá la imagen de Rosa rodeada de un halo Rosa

(Je sublime, 1936)

SUENA

Un salto de pulga como una carretilla danzando sobre rodillas empedradas

una pulga que cae en una escalera donde viviré contigo
y el sol se asemeja a una botella de vino tinto
que se hace negra

esclava negra azotada

Pero te amo así como la concha de carey ama a su arena
Donde alguien la descubrirá cuando el sol tenga la forma
de un fréjol

que comienza a germinar como un guijarro mostrando su
corazón bajo el aguacero

o de una lata de sardinas entreabierta

o de un barco velero cuyas velas triangulares están
desgarradas

Quiero ser la proyección pulverizada del sol sobre el
adorno de hiedra de tus brazos

ese pequeño insecto que te hace cosquillas cuando te he
conocido

No

esta efímera de azúcar irisada no me parece más que el
muérdago en el roble

no más que una corona de ramas verdes donde vive una
pareja]

de petirrojos
Quiero ser
Pues sin ti apenas soy el intersticio entre los adoquines
de próximas barricadas
De tal modo tengo tus senos en mi pecho
como que dos cráteres humeantes se dibujan como un reno
en una caverna
para recibirte como la armadura recibe a la mujer desnuda
esperada al fondo de su orín
licuado como los vidrios de una casa que arde
como castillo en gran chimenea
semejante a un buque que va a la deriva
sin ancla ni timón
hacia una isla plantada de árboles azules que hacen soñar
a tu ombligo
una isla donde quiero dormir contigo

(Un point c'est tout, en Feu central, 1947)

VIENTO DEL NORTE

A medianoche al borde de ríos de betún
he visto la sombra de un sol en el bosque que silba un aire
de cantera inexplorada
totalmente cojeando

a la derecha de su locomotora saliendo de la estación
y a la izquierda de su barco de pesca volviendo vacío al
puerto
La he seguido a través de cultivos de adverbios vueltos
al estado salvaje
tropezando contra los monumentos elevados a la memoria
de bomboneras
que guiñan el ojo como putas
A veces los tirantes en la ropa del obispo o los platos
de sopa tiemblan
al resolver una pregunta relativa al destino de l hombre
moderno
Respondo al sonreír y al golpe de sierra
muerdo mi lengua para aclarar mi camino
y prosigo la persecución en medio de conversaciones en
alemán
que salen de madrigueras de topo donde se adivina el
nacimiento de los inmortales
Los sesos petrificados respiran apenas un aire cargado de
musgo
acantilados de bocas delicadamente pintadas para besar
a la sombra temblorosa de la dama del trébol rondando por
las olas de la luna extraviada entre nubes
donde ella emerge de sus brazos de hilos telegráficos
poblados por golondrinas

que representan una escena de La Dama de las Camelias
con sus cuerpos de sabana que un incendio cierra en el
horizonte

me conduzco por saltos cualitativos de un aliso cada uno
que me obligan a hender con el hacha de mi cabeza
mil tabiques

a veces de harina donde resbalan cisnes descabezados
llevando un paraguas abierto

a veces de velo de viuda donde caminan nautilos que espan-
tan los ruidos de puertas crujientes en las corrientes
de aire

toda una noche apenas púber

Hasta las playas donde los químicos hacen una larga fila
como una bola que no rueda

analizando un mar encinta de esta camisa bordada con
oronjas]

vinosas

hinchadas hasta estallar de entusiasmo

por la sombra de la dama del trébol apenas visible

en los siete soles que dan la hora del desayuno

obrando su corola en su propia luz

volando en la brisa que se escapa de los castaños en flor

dando cien pasos alrededor de un sacacorchos

(A tâtons, en *Feu central*, 1947)

Contribución al conocimiento de Benjamin Péret

Para un mayor conocimiento de la vida y obra de Péret en el Perú pueden consultarse con provecho las siguientes publicaciones:

- Las versiones de "Puntuación" y "Sopa" realizadas por César Moro en *Las Moradas*, volumen 1, No. 3, Lima, diciembre de 1947 - enero de 1948; reunidas luego junto con otras versiones de Moro sobre Péret, publicadas mayormente en México, en *La poesía surrealista* (Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997. Colección El Manantial Oculto No. 6. Presentación de Ricardo Silva-Santisteban).
- Las versiones de "Los tiempos cumplidos", "La sangre y las detenciones", "La semana pálida", "Memorias de Benjamin Péret", "La evolución de una mujer bonita" y "La carne humana" realizadas por Javier Sologuren en *Razón ardiente. Poesía francesa de Apollinaire a nuestros días* (Lima, Editorial Colmillo Blanco, 1988. Colección Unión Libre. Selección y traducción de Javier Sologuren).
- Las versiones de "El idioma de los santos", "La caja de luces", "Mil veces", "Quién es", "Alo", "Háblame" y "Una mañana" realizadas por Luis Loayza en *Hueso Húmero*, No. 27, Lima, diciembre de 1990; precedido de un ensayo sobre Péret y de cuatro relatos traducidos por Ferrari).
- Las versiones de "Los aromas del amor" y "Allo" realizadas por Esteban Arias en *More Ferarum*, Año 2, No. 4, Lima, noviembre de 1999.

Para conocer por menores de las estadías de Péret en Latinoamérica consultar los siguientes libros:

-*México y el surrealismo (1925-1950)* de Luis Mario Schneider (México D.F., Arte y Libros, 1978); sobre su estadía en México entre 1941 a 1947.

-*Presença de Péret* de Stefan Baciú (Rio de Janeiro, Associação brasileira do congresso pela liberdade da cultura, 1962. 2da. Edición: Honolulu, Editora Mele; 1981); sobre sus estadías en Brasil entre 1929 a 1931 y entre 1955 y 1956.

Estos poemas de Benjamin Péret (1899-1984) fueron traducidos por Antonio de Saavedra (Lima, 1974): autor de *Guarismos, Airones y Laguna de electricidad* (Editorial Caracol, 1998); traductor de Moro, Bretón, Ginsberg, Cohen; dirigió la *Revista Neo-surrealista* y actualmente dirige la hoja de poesía *Nadja*.

Benjamin Péret

